

Reforma al SEIA

Señor Director:

Chile, con un tercio de las reservas de cobre del mundo, es clave en la transición hacia una matriz energética global, que será 60% eléctrica en las próximas dos décadas. El cobre, el “sistema circulatorio” de este nuevo mundo, posiciona a nuestro país como protagonista. Sin embargo, este protagonismo tiene un costo: por cada kilo de cobre extraído, se generan 300 kilos de relaves, residuos tóxicos que se acumulan en tortas y piscinas, bajo una fiscalización insuficiente, confiada a las mismas empresas que los generan.

Las reformas al Sistema de Evaluación Ambiental (SEIA) y los permisos sectoriales deben incluir mecanismos de monitoreo independiente que aseguren la protección de nuestros suelos y aguas. La pregunta no es solo cuánta riqueza podemos extraer, sino en qué condiciones vamos a dejar Chile para las próximas generaciones. La transición eléctrica no puede construirse a costa de un país marcado por pasivos ambientales y comunidades vulneradas.

HENRY JURGENS
FUNDACIÓN RELAVES